

JESÚS Y LAS PROFECÍAS APOCALÍPTICAS

Mateo 24:32, 33

Introducción

1. Uno de los sermones más conocidos de Cristo se encuentra relatado en Mateo 24.
2. El asunto de la segunda venida de Cristo interesa a la iglesia desde el momento en que fue anunciada hasta los días finales de la historia terrena.
3. Elena de White escribió: “La venida del Señor ha sido en todo tiempo la esperanza de sus verdaderos discípulos. La promesa que hizo el Salvador al despedirse en el Monte de los Olivos, de que volvería, iluminó el porvenir para sus discípulos al llenar sus corazones de una alegría y una esperanza que las penas no podían apagar ni las pruebas disminuir” (*El conflicto de los siglos*, p. 304).

I. El significado inmediato (Mat. 24:1, 2)

1. A pesar de que el tema inmediato de este discurso fue la caída de Jerusalén, el significado está relacionado con otro tema más amplio.
2. La caída de Jerusalén se vuelve un símbolo del mundo antes de la segunda venida de Cristo.
3. Jesús comenzó la descripción apocalíptica del futuro con los eventos que iban a suceder durante la vida de los discípulos.
4. Es interesante notar que el Maestro comienza su relato con la Roma pagana, el cuarto reino de Daniel 7.
5. En sus advertencias, Cristo enfatizó dos aspectos:
 - a. La necesidad de buscar un lugar de refugio o seguridad, para evitar la muerte y sufrimientos innecesarios como resultado del ataque militar contra Jerusalén.
 - b. No habría tiempo suficiente para buscar pertenencias personales. Esa demora sería fatal.
6. Elena de White escribió: “Ni un solo cristiano pereció en la destrucción de Jerusalén. Cristo había prevenido a sus discípulos, y todos los que creyeron sus palabras esperaron atentamente las señales prometidas [...]. Después de que los soldados romanos, al mando del general Cestio Galo, hubieron rodeado la

ciudad, abandonaron de pronto el sitio de una manera inesperada, y eso cuando todo parecía favorecer un asalto inmediato. Perdida ya la esperanza de poder resistir el ataque, los sitiados estaban a punto de rendirse, cuando el general romano retiró sus fuerzas sin motivo aparente para ello. Empero, la previsora misericordia de Dios había dispuesto los acontecimientos para bien de los suyos” (*El conflicto de los siglos*, p. 29).

7. La predicción de Cristo se cumplió en el año 70 d.C., cuando Jerusalén, frente a las fuerzas del ejército romano, fue saqueada y destruida.

II. El significado para el tiempo del fin (Mat. 24:3)

1. La pregunta de los discípulos implica un aspecto escatológico, es decir, abarca el tiempo del fin.
2. La expresión “Fin del siglo”, en idioma griego, entre otros significados, señala al fin del presente orden, esto es, el fin del mundo. Este significado parece encajar bien en el contexto de Mateo 24. Esta expresión aparece en otros pasajes de Mateo (ver 13:39, 40, 49; 28:20).
3. Elena de White escribió: “Cristo les dio un bosquejo de los sucesos culminantes que habrían de desarrollarse antes de la consumación de los tiempos. Sus palabras no fueron entendidas plenamente entonces, pero su significado iba a aclararse a medida que su pueblo necesitase la instrucción contenida en esas palabras. La profecía del Señor entrañaba un doble significado: al par que anunciaba la ruina de Jerusalén, presagiaba también los horrores del gran día final” (*El conflicto de los siglos*, p. 25).
4. A partir de la caída de Jerusalén, Cristo hizo referencia a la gran tribulación predicha en Daniel 7:25.
 - a. Esa tribulación indica el período de 1.260 años (538-1798 d.C) de persecución de la iglesia.
 - b. Teólogos adventistas afirman que ese período es inigualable en la historia mundial.

5. C. Mervyn Maxwell escribió: “La tribulación de los 1.260 días/años fue la mayor de la historia en el sentido de haber persistido durante siglos y por el hecho de haber producido, periódicamente, un gran porcentaje de mortalidad en la población” (*Uma Nova Era Segundo as Profecias do Apocalipse*, p. 36).

6. En respuesta, Cristo describió una serie de señales cósmicas asociadas al final de la gran tribulación.

7. Los Adventistas identificaron esas señales en los siguientes acontecimientos:

- a. El terremoto de Lisboa en 1755.
- b. El oscurecimiento del sol el 19/5/1780.
- c. La lluvia de meteoritos en 1833.

8. Los acontecimientos en la historia mundial dan evidencia del cumplimiento de las predicciones de Cristo en Mateo 24.

Conclusión (Mat. 24:44)

1. Jesús habla de las señales de su regreso con la finalidad de mantener viva en nuestra mente la promesa de su Venida.
2. El cumplimiento de las señales, como fue predicho por Jesús, sirve para fortalecer nuestra fe en las promesas y profundizar la conexión con la realidad de su segunda venida.
3. “La segunda venida de Cristo es la bienaventurada esperanza de la iglesia, la gran culminación del evangelio [...]. Cuando el Señor regrese, los justos muertos resucitarán y, junto con los justos que estén vivos, serán glorificados y llevados al cielo, pero los impíos morirán. El hecho de que la mayor parte de las profecías esté alcanzando su pleno cumplimiento, unido a las actuales condiciones del mundo, nos indica que la venida de Cristo está cerca. El momento cuando ocurrirá este acontecimiento no ha sido revelado y, por lo tanto, se nos exhorta a estar preparados en todo tiempo” (*Creencias de los adventistas del séptimo día*, p. 372).

Ángel Manuel Rodríguez, pastor jubilado. Reside en Texas, EE.UU. <